

Con acento gallego

Del trasvase de agua al traslado de cultivos

DESPUÉS de la alimentación ganadera con dioxinas, hormonas, antibióticos, harinas cárnicas para herbívoros, etc., va a ser muy difícil que a corto o medio plazo no se implanten los objetivos de extensificación y sostenibilidad de la agricultura que ahora se reclaman en el fragor de las 'vacas locas'. El ministro Cañete hablaba ayer de la existencia de varias agriculturas en España determinadas por las diversidades climatológicas, las variaciones en los rendimientos, las diferentes situaciones estructurales y la diversidad de producciones. Subrayó además que la ordenación de la agricultura, la definición de la vocación productiva de las diferentes regiones y los correspondientes modelos de producción son elementos básicos para la formulación de una política agraria nacional.



Ahi está un argumento que enmienda el Plan Hidrológico Nacional.

¿Agua del Ebro para regar a 1.000 km? Que Almería produzca pimientos de Padrón o cogollos de Tudela, que Levante cultive verduras para Asturias o Galicia, que Lérida plante coliflor para el mercado gallego, etc., no tendrá razón de ser si se ordena la agricultura. A cada uno lo suyo.

En el riego agrario en 1999, Andalucía gastó 5.728 hm3, Cataluña 2.678 y Comunidad Valenciana 2.591 hm3. En vez de trasvasar agua, será más solidario, más sostenible, trasladar cultivos. Es decir, que las tierras ociosas recuperen los cultivos para los que, según la naturaleza, son más aptas. Galicia, líder en verduras, patatas...

José Martínez Couso

A bordo

Carlos Luis Rodríguez

Cumple sucesorio

AZNAR dedicó buena parte de su discurso conmemorativo de ayer a regañar a su gente. Antes de soplar la primera velita de su mayoría absoluta, les ha dicho a los suyos que en vez de especular sobre quien comerá la tarta sucesoria, hay que trabajar. Todos, todos menos Rodrigo Rato que estaba en Bruselas, han dicho que sí con la cabeza, pero tal vez pensando para sus adentros en cómo situarse mejor en la carrera.

La culpa la tiene Aznar, que ha cometido el mismo error que Fraga en su día. Se quiera o no, al ponerse un límite que nadie le había pedido, estimula una competición interna. La gestión gubernamental se tiñe de sucesión, y la atención informativa se centra en los posibles aspirantes. Pero eso no es consecuencia de la ambición desmedida de los implicados, ni del morbo enfermizo de los informadores, sino de un anuncio que ya hace de Aznar un presidente saliente, casi en funciones.

Como Clinton en su último mandato. Sólo que allá poseen un mecanismo sucesorio del que aquí se carece, donde el mandatario que se despide es tan sólo un factor más de los que participan en la selección. En el PP, en el Partido Socialista, en el BNG o en cualquier otro, el sistema es una melé en la que aparato y jefe tienen influencia decisiva.

Eso explica que el primer ani-

versario de la gran victoria 'popular' haya quedado ensombrecido. Los conflictos que tiene enfrente el Ejecutivo todavía no son graves; el partido aún se muestra vigoroso; la oposición no es inquietante, aunque haya iniciado su maduración. Pero ya hay dos importantes mandatarios que anuncian con tres años de anticipo su retirada: el presidente y un vicepresidente. Nada menos.

Y además, Rato alega en público cansancio y motivos personales para abandonar definitivamente la vida pública, un cansancio y unos motivos que se supone ya está padeciendo ahora y que ni siquiera el red bull lograría superar. Es lógico que alguien dude de su actitud (la aptitud está probada) para llevar tres años más, cansado y desmotivado, las riendas de la economía del país.

El caso es que, sucesiones aparte, éste es el típico primer año de un Gobierno con mayoría absoluta. Es el momento en que se plantean los proyectos más peliagudos para que puedan dar fruto antes de la próxima cita electoral. Igual que se produce en cualquier ruptura del status quo, los sectores afectados por la reforma laboral, la de la justicia, o el plan hidrológico, reaccionan con inquietud o rechazo, mientras que todavía no ha cuajado socialmente un sector beneficiario de los cambios.

Hablando en términos taurinos, estamos con el toro recién salido de los toriles. Es cuando el bicho parece enorme y el diestro, una pobre víctima que se defiende como puede de tanta tonelada muscular. Después la cosa se va equilibrando hasta llegar al final previsible. Un Gobierno, cualquiera, sigue los mismos tercios con los problemas que ha de lidiar.

Aparentemente, el de Aznar está metido en numerosos frentes, sin que tenga en ninguno una victoria clara. Pero eso es lo normal. Es pronto. Lo preocupante sería que, por mantener la tranquilidad, hubiese guardado en los cajones su programa para limitarse a dar unos cuantos capotazos.

Un toro tan fresco acabaría por cornear al Gobierno del PP. El problema no es éste. La cuestión está en llegar al primer cumpleaños con un equipo inquieto por la sucesión y una de sus figuras anunciando que se jubila. ¿Una? También Zaplana y Arenas han avisado de que no quieren saber nada de la herencia. Esto y no la pura gestión es lo que amarga el festejo de los populares y lo que puede marcar los años que restan de legislatura. Algo parecido ya sucedió en Galicia, y no hubo más arreglo que una prórroga para don Manuel. Aznar se niega, pero también él es el y sus circunstancias.



Un toro tan fresco acabaría por cornear al Gobierno del PP.

EL CORREO GALLEGO

Editorial Compostela, S.A. Preguntoiro, 29. Santiago de Compostela - 15704. Teléfono (981) 543700. Fax Redacción (981) 562306. Fax Administración (981) 543701. Fax Publicidad (981) 543804. Clave de acceso a INTERNET: http://www.elcorreo.gallego.es E-mail: grupocorreo.gallego@elcorreo.gallego.es

EDITOR

Federico Barrera

DIRECTOR

José Manuel Rey

SUBDIRECTORES:

Caetano Díaz, Juan Salgado, Luis Pousa, José Antonio Pérez y Victor Tobío

REDACTORES JEFE

Demetrio Peláez (Área de Compostela), Xavier Cea (O Correo Galego)

JEFFES DE SECCIÓN Y ÁREA

Charo Barba (O Correo Gallego); Manuel Blanco (Gráfica); José M. Couso (Investigación); Francisco Dominguez (Informática); Xurxo Fernández (Diseño); Jorge Gómez (Comunicación/Cierre); Juan Martínez (Área de Compostela); Emilio Navaza (Deportes) y Xavier Navaza (Economía); Mari Carmen Ruiz de Arcaute (Relaciones Externas) y Marina Salgueiro (Secretaría de Redacción).

REDACTORES

Mónica Martínez, Raquel Martínez, José M. Miramontes, Rosa Navia, Enrique Neira, Soledad Noia, Pilar Pousada, Carina Regueiro, Reyes Recio, Antón R. López, Rosa Rodríguez, Marta Rodríguez y Natalia Sequeiro (O Correo Galego); Irene Bascosy, Marta Farto, Víctor Furelos, Xaime Leiro, Mar Mera, Mónica Nogueira, Ana Peón y Natalia Rodríguez (Galicia); Cristina Botrán, Ana Calvo, Carlos Deaño, Carmina Escrigas, Fernando Franjo, Emilio Gallego, Ana Iglesias, Cristina Iglesias, Marcos Manteiga, José Platero, Roberto Quimata y Angel Seijo, (Área de Compostela); Mayka Esturao, José Luis Iglesias, Alberto Martínez,

Antonio Tojo y Silvia Viqueira (Deportes); Sol Elvira y Santi Riveiro (Economía); José Luis Losa, Koro Martínez, Fran P. Lorenzo (Nacional/Internacional y Sociedad/Cultura); Xosé Ramón Rodríguez (Comunicación/Cierre); Hector Barrera, Marisa Martínez, y Jesús Varela (Ediciones Especiales); Fernando Blanco, Antonio Hernández, Nacho Santos y Cristina Tobío (Gráfica); Carmen Botana y Mª José Cea (Maquetación); Juan Carlos Cea y Teresa Tojo (Infografía); Carlos Casal (Archivo).

DELEGACIONES:

Enrique de Ron (A Coruña); Guillermo Campos (Pontevedra); Maite Gimeno (Vigo); Chicha Pantin (Ferrol); Jesús Trillo (Costa da Morte); Ángel Arnáiz (Monforte); Suso Souto (Ribeira); Manuel Gil (Noia); Patricia Estévez (Vilagarcía); Mónica González (A Estrada).

SECR.GRAL./JEFE PERSONAL:

Manuel Cea; DIRECTOR FINANCIERO: Ángel Remesar; DIRECTOR COMERCIAL: J. Cea Seoane; DIRECTOR DE VENTAS Y ASUNTOS GENERALES: J. Cea Pereiro; JEFE DE DISTRIBUCIÓN: Manuel Seoane; JEFA DE ADMINISTRACIÓN: Dolores Nogueira; JEFE DE PRODUCCIÓN: Suso Estévez; REGENTE DE TALLERES: Domingo Otero; SUB-REGENTE: José Luis Regueiro; JEFE DE MANTENIMIENTO: José Ramón Pérez

AUXILIARES DE REDACCIÓN:

Antonio Aradas, Manuel Blanco, Guillermo Gil, Cruz Iglesias, Chus Montero, Mª Luz Porto y Juana Taboada

INFORMÁTICA:

Carlos Martínez y Julia Mouro.

Al otro lado

José Lois Estévez

Duplicidad en el Estado

A principios de año, ha publicado en Italia el prof. Teodoro Klitsche de la Grange un libro llamado a tener honda repercusión tanto en Política como en Derecho. Lleva un título que puede parecer chocante: 'El dopio Stato'. Tal vez no sea mi traducción completamente fiel, pero le doy cierto sesgo peyorativo, que necesariamente no tiene. Porque la denominación inicial arranca de Fränkel, un jurista nazi, que se proponía reforzar la discrecionalidad del poder, a expensas de las garantías jurídicas. Aquí se trata precisamente de lo contrario. Pero vertiendo a la letra: 'El Estado doble', quizás desconcertara a los lectores.

¿En qué sentido hay cierto antagonismo en el Estado?

El autor nos lo explica con un símbolo, que proviene de Maquiavelo. En 'El Príncipe', al recordar que Quirón, el preceptor de Aquiles, era, como es sabido, un centauro, resaltaba el famoso florentino su híbrida naturaleza: mitad hombre, mitad bestia. Quería deducir, así, el doble carácter del Estado, que amalgama 'ethos' y 'kratos', ética y poder. Aunque tal vez el símil venga un poco forzado pues Quirón, como el gran educador de la mitología, representaba, mejor, la preocupación por cuerpo y alma, ya que, aparte de Aquiles, se le supone también enseñando a Hércules, a Jasón y al mismo Esculapio, dios de la Medicina.

En el Estado y en la Política aparecen siempre esos dos estratos de nuestra personalidad: apego a lo terreno y simultánea presencia de ideales; egoísmo, sí; mas también amor o altruismo, que, en alguna medida, lo contrapesa. Libertad, como aspiración de cada uno para realizar sus deseos; poder público para impedir los brotes de anarquía; que cualquier libertad se demande. Un ansia de ideal hace a los humanos tender a un derecho justo. Pero la pasión de poder induce a los que mandan

a comportamientos despóticos. Uno quisiera ver el Derecho íntegramente realizado, aun a sabiendas de que ni así se satisfaría la Justicia. Lo malo para todos es que cuanto propugnan las normas se queda con frecuencia en meras palabras, en promesas no siempre cumplidas. Llevarlas a efecto requeriría el concurso benevolente de muchas personas. Y pensar que ninguna deje de cumplir su cometido es empeño ilusorio.

Conocemos la contingencia del Derecho y asimismo la tentación a propiarse de todo poder. Mas ni aún así nos resignamos a dejar las cosas como están. Igualmente nos sabemos mortales y no nos rendimos ante la muerte sin lucha. Por eso, libros como éste tienen enorme importancia. Tratan de estudiar objetivamente qué pasa en verdad y cómo cabe reducir al mínimo los desórdenes.

El equilibrio entre poder y garantías es sumamente delicado. En la República italiana, por ejemplo, (nos recuerda el autor), desvanecida en gran parte la distinción entre lo privado y lo público, aun reduciéndose los controles, la eficacia del poder ha menguado. Somos -dice- el país europeo que, respecto a nuestra población, tenemos el mayor porcentaje de agentes del orden; y, sin embargo, el número de delincuentes cuya condena se cumple es inferior al 1% de los casos denunciados. Es decir, los recursos sociales se derrochan en movilizar los propios engranajes del sistema, con rendimiento mínimo.

Una vez más aparece un único criterio verdaderamente científico para la valoración comparativa de cada gobierno concreto e incluso de partidos y teorías: medir inequívocamente la entropía política con que trabaja cada cual. Va siendo la hora de sustituir el juicio -y los votos- a 'corazonadas' por un frío razonamiento metódico.

¿No debemos proceder acaso como seres racionales?

SUMARIO POR SECCIONES

Opinión	2.34	Deportes	51.59
Internacional	5.7	Sucesos	60.61
España	8.10	Agenda/Breves	63.71
Galicia	11.24	El Tiempo	69
Economía	25.30	Sociedad/Cultura	72.76
Santiago	31.50	Comunicación	77.79